



CABILDO CATEDRAL DE CORIA-CÁCERES

Nº 150
12 DE ABRIL DE 2020

DOMINGO DE PASCUA EN LA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR



Nuestra fe en Cristo Resucitado nos viene a través de la Iglesia que a lo largo de los siglos nos transmite el testimonio de los apóstoles que vieron el sepulcro vacío y creyeron (Ev), y comieron y bebieron con Él después de resucitar (1 Lect). El primer día de la semana es el día en que actuó el Señor (Sal) resucitando de entre los muertos, y será ya para siempre el día del Señor, el domingo. San Pablo nos recuerda que hemos resucitado con Cristo, lo que ha ocurrido por la fe y el bautismo (2 Lect), y que, por ello, debemos buscar los bienes del cielo donde está Cristo, la Víctima propicia de la Pascua (cf. secuencia y aleluya).

Calendario Litúrgico-Pastoral

- HCH 10, 34A. 37-43

Hemos comido y bebido con él después de su resurrección de entre los muertos

- SAL 117

Este es el día que hizo el Señor: sea nuestra alegría y nuestro gozo

- COL 3, 1-4

Buscad los bienes de allá arriba, donde está Cristo

- SECUENCIA

Ofrezcan los cristianos

- JN 20, 1-9

Él había de resucitar de entre los muertos

Parece ser que al evangelista San Mateo le gustaban los movimientos sísmicos. Las horas en que las que Jesús yace muerto, en las cuales la Iglesia entiende que «*descendió a los infiernos*» –como dice el Credo Apostólico– y «*permaneció en la morada de los muertos*»–según el Catecismo de la Iglesia Católica–, San Mateo las enmarca en medio de dos terremotos: «*la tierra tembló, las rocas se rajaron*», dice el relato de la muerte (Mt 28,51), y el anuncio de la resurrección explica que «*tembló fuertemente la tierra*» (28, 2). Es un dato que sólo recoge este evangelista. Por algo será, digo yo.

El terremoto es una conmoción, bien sea de la naturaleza, bien de una persona. También dice el Diccionario que es una persona inquieta. Sobre todo es esclarecedor el primer significado: una conmoción, un movimiento violento. Así recogen las Escrituras lo que supuso para toda la creación el dolor por el sacrificio del mismo Dios en beneficio de la humanidad toda y de toda la creación «*que aguarda la plena manifestación de los Hijos de Dios*» (Rom 8,19) y que junta aclama por nuestras voces al Dios de la misericordia.

Pero también es una conmoción, una fuerte sacudida, por el hecho de la resurrección y de la vida. El mismo Dios que se sacrifica por nosotros, es Señor de la vida y la misma Vida para nosotros y para nosotros. Por eso, asombra y conmueve, extraña y aturde, alegra y entusiasma, acelera y transmite, si nos fijamos detenidamente en las reacciones de los personajes que aparecen en los tres evangelios propios de a la liturgia de este Domingo de Resurrección: el de Mt 28, en la Vigilia; el de Jn 20 en la Misa del Día y el de Lc 24 en la misa de la tarde. Cada uno reacciona de una manera, según su experiencia, su condición y su situación.

Y tú ¿cómo reaccionas ante estas noticias? ¿Qué te parece que Dios se sacrifica por toda la humanidad y también por ti? ¿Qué te supone que el Dios que «*ha muerto*» haya RESUCITADO? Seguro que algún sentimiento ha debido provocar. Si no ha despertado ninguna es que has «*pasado*» de la Semana Santa, en lugar de «*vivir*» la Semana Santa. Pero también por ti y para ti ha muerto y ha resucitado el Señor.

En este día de Pascua, lo normal es felicitarse uno a otros. Desear felicidad en estos días de pandemia puede resultar extraño y lejano. ¿Cómo puedo ser feliz si no veo el final del confinamiento, si fallecen personas que conozco e, incluso, algún familiar? Primeramente, viviendo tu realidad. Siente también y rumia la noticia de que Jesús está vivo y ha vencido por ti y por mía y por los demás la muerte y el mal. Y, recuerda, la forma de ser feliz es hacer felices a los demás.

Y podemos hacer felices a los otros con una llamada de teléfono a alguien que no se espera que le llames. Puedes hacer feliz a otro con un saludo por la venta al vecino de enfrente. O aprovechando que bajas a por el pan y comprar a la señora del tercero las medicinas que necesita. O comentando por el patio con los otros vecinos la buena noticia que has recibido hoy.

¡Contagia con tu bondad la felicidad de la resurrección a cualquier otro! Que todos podamos cantar y gritar: «Cristo resucitó. Todo vuelve a la vida. Todo es luz y color, fiesta, gozo y amor». Feliz Pascua de Resurrección.

Ángel Maya Talavera
Cabildo Catedral de la Diócesis de Coria-Cáceres

**AL TERMINAR LA CELEBRACIÓN,
PUEDEN LLEVARSE ESTA HOJA
PARA LA MEDITACIÓN PERSONAL
Y COMPARTIRLA CON QUIENES NO HAN PODIDO VENIR
SI DESEA RECIBIRLA SEMANALMENTE EN SU CORREO ELECTRÓNICO,
ESCRIBA UN E-MAIL A:
conatedral.caceres@gmail.com**

CONCATEDRAL DE SANTA MARÍA:

Plaza de Santa María, n.º 3 / 10003 CÁCERES

Gestiones culto:

Tfno.: (+34) 927 215 313

(+34) 689 284 866

conatedral.caceres@gmail.com

Gestiones turismo:

Tfno.: (+34) 660 79 91 94

conatedralcaceres.redes@gmail.com

En las redes sociales:



@ConatedralCaceres



@ConatedralCC



conatedralcaceres

<http://conatedralcaceres.com/>

SANTA IGLESIA CATEDRAL DE LA ASUNCIÓN DE NUESTRA SEÑORA

Plaza de la Catedral, n.º 5 / 10800 CORIA- Tfno.: +34 927 503 960